

316  
Mayo 9 —  
Corrientes Enero 25 de 1864

Sr. Dn. V. Rufino de Elizalde

Mi distinguido amigo.

Las dificultades que á cada momento toca esta Provincia con el Gobierno del Obispado establecido en el Paraná, y con quien tiene que entenderse por pertenecer á la jurisdicción de esa diócesis, ha hecho surgir una idea, que muchos ciudadanos la hemos acogido con verdadero interés, como el medio eficaz de obviar esas dificultades, la cual es, erigir en ella una Vicaria apostólica. Me permito pues, consultar á V.; no sería posible y mejor llevar á cabo ese pensamiento, y dejar de depender de un Obispado que ha sido obra de circunstancias, y á quien no se tiene voluntad? Espero que con franqueza me de su opinión para fijar la mía, y hacer las gestiones convenientes.

Esta Provincia contiene mas de cien mil habitantes, esta ciudad mas elementos para acierto de una autoridad superior eclesiástica, que la del Paraná.

Segun opinion del mismo Obispo segun, cuando se halló  
aquí de visita, agregando que Batarria trasladarse a ella,  
pero al poco tiempo sobrevino su fallecimiento.

Por otra parte, para esa ninguna voluntad que claramente  
se incuma, influye en primer lugar la constante rivalidad  
que existe entre ambos Pueblos, y en segundo, los celos  
que produjo la misma circunstancia de haberse elegido la  
Ciudad del Paraná por asiento del Obispado, porponiendose  
a la de Corrientes que se considera con mas títulos.

Tal vez creera' U. que este asunto sea de poca de  
poco momento, pero le aseguro que no es así, y que  
alguna vez debe prestarle una seria atencion por los  
incidentes que frecuentemente ocurren.

Sin otro objeto por  
ahora, tengo el gusto de repetirme como siempre de U. aten-  
to apdo amigo y D. D.

Manuel J. Lagrera